

¿Cuál es el trabajo principal del hombre?

Gén 2:15 *Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.*

Dios creó al hombre con dos propósitos. El Primero y más importante, es que Dios lo creó para tener **comunidad espiritual y social con Él**. El Segundo, le dio la **tarea de guardar el huerto (su hogar y fuente de sostenimiento)**. ¿Qué peligros existían antes de la caída? Los animales no representaban peligro. Si un animal maltrataba su comida, eso no significaba peligro. Aunque en realidad sí existía un peligro, **Solo uno, el demonio** (o ángel caído), que trataría que el hombre desobedeciera a Dios.

Por ser pecadores, no podemos hoy andar en el huerto con Dios, pero por la oración, meditación y lectura de su Palabra, podemos tener comunión con Él. El imperativo espiritual de velar se alza sobre nuestras vidas, **pero el pecado está de por medio para impedir comunicarnos y convivir con Dios**.

Mateo 26:41 *Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.*

Al igual que a Adán, Jesús nos lo exigió también. El campo de batalla espiritual es el propio ser humano, **su vida**. Debemos vigilar y orar para cumplir con la voluntad de Dios y no caer en pecado.

Lucas 21:36 *Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.*

Jesús dirige nuestras vidas para que “estemos de pie”, es decir, que andemos como hijos de Dios.

La Tentación de Eva

Gén 3:1 *Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No*

comáis de todo árbol del huerto? 2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido...

El trágico error de Eva fue escuchar al diablo.

En este relato, notamos claramente que Eva **consideró la lógica de Satanás y desconfió de la bondad de Dios, haciendo caso a Satanás**, quien desafió el carácter de Dios a través de Eva. Ella tuvo falta de fe, y eso dio franca entrada a Satanás. El problema y la maldición llegan cuando creemos que Dios no es bueno, que no nos ama.

Santiago 1:14 *sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.*

Satanás explota los deseos naturales del hombre para guiarlo fuera de la voluntad de Dios. Nos dice que la voluntad de Dios no es buena, que no funciona, que realmente no nos es de utilidad.

Las Tres Avenidas del Pecado

Gén 3:6 *Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido...*

1 Juan 2:15 *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17 Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*

Estos dos pasajes, junto con Mateo 4 (la tentación de Cristo), nos enseña las formas por

las cuales las tentaciones “nos puede llegar”. **Primero, hay tentación que arrastra nuestros cuerpos**. Para Eva, la fruta era algo “bueno para comer”. Jesús tuvo hambre (**Mat 4:2**). Desde el hambre en el estómago, hasta los deseos carnales para agradar al cuerpo, son tentaciones, que Juan describe como “*los deseos de la carne*”.

La respuesta de Jesús a estos deseos, es que “**no son necesarios**”, **que podemos vivir sin ellos**. No vivimos por lo que el mundo ofrece. Lo que en realidad sostiene al hombre es la Palabra de Dios y su relación con Él. Es mejor morir de hambre que arriesgarse y destruir la relación con Dios. El punto es **negarse a los apetitos de la carne, a todo costo**.

Segundo, hay tentación de los ojos. Para Eva era “*agradable a los ojos*”. 1ª Juan “*los deseos de los ojos*”. Aunque no es algo muy claro, esto similar a la tentación de Jesús al ser llevado al pináculo, y retarle a echarse abajo, y así, un ángel le salvaría milagrosamente. **Las tentaciones son experiencias “maravillosas” de la vida**. Esto es la montaña rusa de emociones, como el sexo. Mucha gente peca porque desea experiencias que **no** son para ellos.

Quieren que Dios haga grandes cosas para ellos, solo para su placer. La clave es que Dios decide ejerce su VOLUNTAD en nosotros, y Él no es siervo nuestro que cumpla cualquier deseo que queramos. Dios ha prometido su provisión y su cuidado, pero pretender “tentar a Dios”, es querer abusar de sus promesas y bondades.

Eso no sirve a los propósitos de Dios, **solo a sus deseos egoístas**. Por eso, Jesús contestó al Diablo, “*No tentarás al Señor tu Dios*”. **Mateo 4:7**.

Tercero, hay tentación del alma. Satanás tentó a Eva con la fruta “*codiciable para alcanzar sabiduría*”, “*serán abiertos vuestros ojos, y*

seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” Juan calificó esto como vanagloria de la vida. Eso es **orgullo, soberbia**.

Uno piensa que vale demasiado a los ojos de los demás. Vemos a Satanás tentándole al mostrarle “el mundo y la gloria de ellos” (Mat 4:8). De la misma manera, esto es lo mismo que la caída de Satanás. **1 Tim 3:6 no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.**

La vanidad era el punto débil de Satanás, y fue el motivo de su caída. Se jactaba y pretendía ser más de lo que Dios le da a cada quien. Satanás triunfa sobre muchos cuando les convence diciéndoles así: “Dios quiere menos para ti de lo que realmente mereces”. **Le esencia de la humildad, es aceptar en vida ahora, lo que será para gloria en la eternidad.** Es algo siempre difícil para los seres humanos.

Jesús refutó la tentación de Satanás reconociendo lo que es. Satanás quiso la adoración de Jesús. Algo que se debe solo a Dios. Satanás quiso que Jesús saliera de ese orden, realzando lo que no es de Dios en lugar de lo que es de Él. **La tentación es una provocación a cambiar tu plan de tu vida y la voluntad de Dios en ella, por algo que tú consideras que resultará mejor.**

Defendiéndonos contra la Tentación

Mateo 6:13 *Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.*

Jesús atendió la petición de sus discípulos: “**cómo debemos orar**”, con esta noción de orar a Dios que no caigamos en tentación. Tentación es un “prueba”, pero **el deseo del corazón del creyente debe ser constante y fiel.** Es voluntad de Dios que sus hijos muestren su gran amor a Él, resistiendo la tentación. El ser humano nunca reconoce que tan peligroso es el pecado, ni tampoco su debilidad para resistirlo. Así, nos

acercamos demasiado al pecado, sin desear condenación por andar en el.

1 Cor 10:13 *No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.*

Heb 2:18 *Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. 4:15* *Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.*

Encontramos la fuerza en Cristo al ser tentados. busquemos en su forma, su cariño, su consejo y sus principios que nos guían y fortalecen frente a la tentación. Es nuestro deber rehusar la tentación, pero también alejarnos de las cosas (que no son en sí pecado) pero que nos llevan al pecado. Debemos evitar todo lo que provoca el pecado.



Tentado no Cedas

Por David Cox v1.1 © 2014

Revisión gramatical y redacción: Luis Flores E.
[salv32] <http://www.folletosytratados/>
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto

Sant. 1:12 *Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido...*

Mucha gente no entiende la tentación y guardan rencor a Dios porque la admite. Pecan por voluntad, y luego culpan a Dios por permitirla. La consiente porque es una prueba y oportunidad espiritual para que demostremos la fidelidad y lealtad que tenemos a Él. Santiago dice que es buena cosa haber sido tentado y no caer. Hay una corona de vida en espera para la persona que resiste. También vincula el resistir la tentación con el amor de Dios. Amar realmente a Dios con todo tu corazón, te dará poder espiritual para que resistas la tentación.